

León Opalín

¿Tocó fondo la recesión?

El PIB de EU registró un estrepitoso descenso de 6.3 por ciento en el cuarto trimestre de 2008 y de 6.1 por ciento en el primero de 2009, indicativo de la profundidad de la recesión. Las bajas a nivel de rubros y sectores ha sido significativa; así, por ejemplo, en los tres primeros meses de este año la inversión privada se desplomó 51.8 por ciento, hecho que tuvo una incidencia negativa de 8.8 puntos en la variación del PIB; no obstante, la declinación de la inversión fue parcialmente compensada por el gasto de los consumidores, que se incrementó 2.2 por ciento, la mayor alza en dos años.

En este ámbito, se registró una disminución en el renglón de equipos y software de 38.8 por ciento, y en el mercado automotriz las ventas cayeron 37.6 por ciento, empero, el retroceso fue mayor en las tres armadoras estadounidenses, 46.2 por ciento, ello a pesar del apoyo financiero gubernamental por casi 20 mil millones de dólares a dos de las mismas; la situación de estas dos últimas es crítica, una ya se declaró en quiebra y la otra lo hará oficialmente en breve. También el gasto de los gobiernos federales y estatales ha mermado.

La afectación de la economía estadounidense no sólo deriva de la menor demanda interna, también ha tenido un importante impacto la contracción de la externa, de aquí que tanto la exportación como la importación decrecieran 34.1 por ciento y 30 por ciento, respectivamente, en enero-marzo de 2009, comparado con similar periodo de 2008; en este contexto, también resalta el ajuste que experimenta la Eurozona, con un declive de 4.6 por ciento en el primer trimestre de este año, aunque el de Alemania, la mayor economía de Euro-

pa, fue de menos 6.9 por ciento y el de Italia de menos 5.9 por ciento. La mayor repercusión en el viejo continente se observó en la región Este, en la que, entre otras naciones, Letonia tuvo el decremento más amplio, menos 18.6 por ciento. En Japón, el PIB decayó 4 por ciento.

Como resultado del receso económico, el mercado laboral estadounidense enfrenta una precaria situación. De diciembre de 2007 a abril de 2009 se perdieron 5.7 millones de plazas y el desempleo llegó a un nivel de 8.9 por ciento de la población económicamente activa en abril, el máximo desde septiembre de 1983; se prevé que podría superar el 10 por ciento al final del año. La tasa de desocupación se ha reflejado negativamente en el desempeño del consumo y la inversión, al igual que en el gasto del gobierno, porque se precisa destinar más recursos para nuevas solicitudes de beneficios por desempleo, lo que, unido a me-

nores impuestos por la reducción de la actividad productiva, implica un aumento del déficit fiscal que la Oficina de Administración y Presupuestos de la Casa Blanca estima, llegará a 1.84 billones de dólares en el presente ejercicio que concluye el 30 de septiembre, monto que representará una proporción histórica de 12.9 por ciento del PIB; para 2010, proyecta un desequilibrio de 1.26 billones (8.5 por ciento del PIB), 87 mil millones más en relación con la previsión de febrero.

La Reserva Federal de EU, Fed por sus siglas en inglés, ha indicado que las perspectivas de las ventas y las dificultades que enfrentan las empresas para obtener financiamiento, han inducido a estas últimas a reducir sus inventarios, la inversión y el personal; sin embargo, considera que de alguna forma la recesión económica ha tocado fon-

do, posición que comparten diversos analistas, quienes consideran que los resultados del segundo trimestre del año serán menos desfavorables (caídas menos pronunciadas en las diferentes variables), debido a los efectos positivos originados en

los estímulos del paquete fiscal puesto en marcha por 800 mil millones de dólares, menores tasas de interés y mayores descuentos a los consumidores en la compra de automóviles; incluso, el expresidente de la Fed, Alan Greenspan, comparte esta perspectiva. Asimismo, evalúan que la salud del sistema financiero podría mejorar; la "prueba de estrés" aplicada en mayo a 19 bancos principales de EU que han tenido dificultades y han recibido apoyos del gobierno, ha sido relativamente positiva, dado que diez de ellos no requerirán de más capital para superar el deterioro que han registrado y el resto necesitará 74 mil 600 millones de dólares adicionales, "monto muy inferior a los apoyos recibidos previamente, además de que se tienen 125 mil millones pendientes de aplicar del último programa de rescate". Cabe señalar que al inicio de la crisis los 19 bancos superaban las normas de capital mínimo reglamentario, en varios casos, por márgenes importantes; ahora "los bancos tendrán que ser más rigurosos en el control de riesgos y abandonar productos y mercados donde las venta-

jas competitivas son difícilmente sostenibles". De aquí que una lección importante de las crisis es que los mercados financieros, y en general los negocios, tendrán que volverse muy conservadores y cautelosos.

La recuperación de los bancos es esencial para superar la crisis; el gobierno de EU ha hecho hincapié en que ninguno de los 19 bancos apoyados "se va ir a pique", opinión que no comparte el presidente de la Fed de Kansas City, Thomas Hoening, quien afirma "que se debe permitir que las firmas quiebren, independientemente de su tamaño, ya



Continúa en siguiente hoja

| | | |
|----------------------------|---------------------------------|---------------------|
| Fecha 01.06.2009 | Sección Internacional | Página 33 |
|----------------------------|---------------------------------|---------------------|

que si se protege a instituciones calificadas como demasiado grandes para caer, se generará el riesgo de empeorar la crisis financiera". Así, en el marco descrito no se vislumbra que la posición del sistema financiero de EU pudiera mejorar sensiblemente en el corto plazo, sobre todo si se considera que los bancos seguirán generando pérdidas este año y el próximo por 600 mil millones de dólares. ☒